**El Programa Cambio Rural como impulso a formalización de las estrategias asociativas. El caso de la Cámara de Apicultores Pampero y de la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada**

Eje temático propuesto: Eje 7

**Estrada; María Emilia (a); Tourn, Elian (b)**

1. Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina; Laboratorio de Estudios Apícolas (LabEA), Depto. Agronomía, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina

(b) Departamento de Agronomía, Universidad Nacional del Sur (UNS), Bahía Blanca, Argentina

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC)

Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Ltda., Bahía Blanca, Argentina

[mariaemiliaestrada@gmail.com](mailto:mariaemiliaestrada@gmail.com); [eliantourn@gmail.com](mailto:eliantourn@gmail.com)

**Introducción**

Las estrategias asociativas se plantean como una forma de mejorar el posicionamiento de los productores primarios, principalmente en la negociación “aguas abajo” y “aguas arriba” en la cadena productiva mejorando tanto la rentabilidad económica como la representatividad sectorial de estos productores, si bien en la práctica se presentan un conjunto de limitaciones las cuales han sido ampliamente estudiadas, en el ámbito nacional principalmente para las instituciones agrarias (Balestri y otros, 2004; Lattuada y Renold, 2004; Carricat, 2012; Sala Ríos et al, 2015).

Particularmente en complejo productivos como el apícola nacional donde se estima que a nivel nacional cerca del 90% de los productores son no profesionalizados, es decir presentan una combinación de las siguientes características: trabajan con una la escala productiva que se ubica por debajo de la mínima rentable, dedicación a la actividad a tiempo parcial, y, un limitado bagaje de conocimientos económico/contable (Estrada, 2015) y la ausencia de manejo empresarial (Goslino, 2017).

Otras características relevantes de este segmento de apicultores son: el alto grado de informalidad, el amplio rango etario, el muy heterogéneo nivel de educación, el acompañamiento familiar en la actividad, y cierto perfil individualista lo que condiciona su desempeño en múltiples aspectos, principalmente en la representación de sus intereses, la capacidad asociativa y el intercambio de las experiencias y conocimiento (Estrada, 2005; Tourn et al, 2012).

En este contexto, la proyección del negocio apícola por parte del productor primario se encuentra limitada por este perfil complementario de la actividad y la nula/escasas inversiones específicas destinadas a ampliar escala y mejorar los niveles de rendimiento; puesto que generalmente el flujo de ingresos que proviene de la actividad se destina a cubrir gastos familiares y de otras actividades productivas y no son reinvertidos en la apicultura, ya sea por una cuestión de escasez de recursos (productivos y de tiempo) o por la visión respecto de su rol de ocupación complementaria (Estrada, 2015).

En este marco, el Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria, conocido como Cambio Rural (CR) ha contribuido al trabajo de los productores primarios bajo un esquema de trabajo grupal (aunque no formalizado) bajo el apadrinazgo institucional del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Cambio Rural es implementado desde el año 1993. El objetivo inicial del programa fue mejorar la competitividad sistémica territorial de la agricultura familiar capitalizada y de los pequeños y medianos productores empresariales (PyMES agropecuarias) e integrarlos a las cadenas de valor, en un ámbito de equidad social y sostenibilidad ambiental, si bien desde el año 2003 hasta el 2014, bajo el esquema de pasa a formar, junto con otros programas, del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (PROFEDER), donde se busca promover la expansión productiva y del desarrollo social en el medio rural, incluyendo a la agricultura familiar no capitalizada. Estos programas posibilitaron el apoyo técnico y cierto financiamiento para proyectos de pequeños productores, entre ellos los apícolas en casi todo el territorio nacional. Más allá de los altibajos cada programa y los condicionamientos para la participación que se fueron multiplicando (Manzanal et al, 2006). Siempre sosteniendo el histórico rol central del extensionista y el trabajo grupal y participativo como estrategia principal (Gárgano, 2015).

Este trabajo, en primer lugar, explora las fortalezas y limitaciones programa para impulsar la formalización de los grupos de trabajo apícolas luego del cese del financiamiento público. En segundo lugar, se presenta los Proyectos CAP, Cámara de Apicultores Pampero y Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada, como casos exitosos atípicos del programa.

El enfoque metodológico utilizado fue exploratorio descriptivo de tipo cualitativo y cuantitativo. Centrándose el trabajo en la información primaria obtenida a partir de las entrevistas semiestructuradas realizadas a referentes regionales y nacionales del INTA y a referentes claves del sector, así como a técnicos asesores de la Cooperativa y asociados de la mencionada Cámara. Este trabajo, que se enmarca en una investigación más amplia que aborda el análisis de los Determinantes de desempeño en cooperativas apícolas argentinas.

**Programa Cambio Rural: Caracterización y esquema de funcionamiento**

El Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria, conocido como Cambio Rural (CR) es un programa intervencionista del estado nacional, financiado desde la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (inicialmente por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación SAGPyA) y ejecutado por el INTA, quien se ocupa de la esfera técnica y administrativa, y de su promoción y seguimiento.

El mismo se implementa desde el año 1993 y fue puesto en marcha con la finalidad de colaborar con la agricultura familiar capitalizada y de los pequeños y medianos productores empresariales (PyMES agropecuarias) en respuesta al diagnóstico institucional realizado sobre la situación de este segmento de productores en el marco de la crítica coyuntura agropecuaria de finales de los años 80 producto del deterioro de los precios internacionales de los bienes primarios exportables y crisis macroeconómica nacional (Carballo González, 2007; Taraborrelli, 2017).

Este programa nacional desde su lanzamiento se constituyó en la principal política de Desarrollo Rural en la Argentina, aunque al igual que otras políticas públicas destinadas a los productores rurales de corte sectorial y centrada en atender principalmente cuestiones no estructurales (Carballo González, 2007; Laurino et al, 2007)

El eje del programa es el asesoramiento a privados por privados contratados con apoyo financiero del Estado acotado en el tiempo y basado en el trabajo grupal y participativo, con el objetivo inicial de integrarlos a las cadenas de valor, en un ámbito de equidad social y sostenibilidad ambiental, donde se promueve el trabajo en equipo.

Si bien Cambio Rural ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo, las que se vieron plasmadas en los diversos Manuales Operativos, el esquema de base para su funcionamiento ha mantenido la siguiente estructura respecto de los actores directamente involucrados: productores integrantes (donde uno de los integrantes que asume el rol de representante del grupo), Promotor Asesor (PA) y Agente de Proyecto (AP) (Gargicevich y Arroquy, 2012).

El Programa apuntala a grupos de productores que realizan una misma actividad y que se localizan próximos a través de la contratación de un profesional (PA), que cumple con el rol de “extensionista rural”, que de forma complementaria organiza/facilita la gestión integral de sus emprendimientos, para promover procesos de innovación de los grupos y en el territorio en el que se encuentran insertan, en reuniones mensuales. Los PA son apoyados en su trabajo por el AP, quien vincula a los grupos con los recursos, principalmente humanos, del INTA.

Cabe destacar que el pago es poco oneroso tanto para el PA (requiriéndose solo una dedicación part time a esta actividad) así como también el aporte para el funcionamiento de los grupos.

Luego de la conformación del grupo y la solicitud de alta, el grupo ingresa al sistema con un alta transitoria por 6 meses hasta que completa Plan de Mejora Individual (PMI) y luego el Plan de Trabajo Grupal (PTG) obteniendo así el alta definitiva.

El grupo aprobado (de no disolverse) percibe un aporte económico estatal que se extiende por 3 (tres) años destinado a cubrir parte de los honorarios del PA, solicitándose a los integrantes del grupo de trabajo que contribuyan aportando con una contraparte equivalente al monto otorgado por el Estado. Este último aspecto en la práctica generalizadamente no se cumple. Los productores se muestran reticentes a destinar recursos propios para cubrir la remuneración del PA, sin embargo, realizan pagos poco onerosos para objetivos puntuales a materializarse en el corto plazo, vinculados a las actividades a desarrollar por el grupo no financiadas por los organismos públicos (Estrada et al, 2018).

Si bien el propósito del Programa es que luego de los años de estímulo técnico y financiero por parte del Estado el grupo consolidado pueda hacerse cargo de la totalidad de los honorarios PA, sin embargo, según Gargicevich y Arroquy (2012) en la práctica la mayoría de los grupos se desarticulan, siendo este el punto más vulnerable del programa.[[1]](#footnote-1)

Transcurridos los tres años, el propio grupo debe autofinanciar la continuidad del asesor, pasando a ser denominados como Grupos Adherentes, siguiendo vinculado al Programa, con la obligación de informar sus actividades y reuniese mensualmente y conservando así el apoyo que les permite sostener la red de contactos productivos e institucionales, acceso a capacitaciones e información sectorial.

La siguiente figura describe el ciclo de vida de los Grupos del programa según el Manual Operativo Cambio Rural 25 Años (2017).

**Figura 1- Ciclo de “vida” de un Grupo de Cambio Rural. Año 2017**

|  |
| --- |
| **Grupo adherente: autofinanciamiento con apoyo institucional del INTA**      Periodo de alta transitoria (6 meses): se requiere la presentación del Plan de Trabajo Grupal (PTG)      **Solicitud de Alta**      Plan de Mejora Individual (PMI), 3 meses como máximo  **Grupo activo: con financiamiento público**  **Año 3**      **Año 2**      **Año 1**      Hasta el año 2014 existía la posibilidad de un año de prórroga en los aportes público (previa gestión de los productores) adicional a los tres años de financiamiento |
| Fuente: Estrada (2019), sobre la base de Manual Operativo Cambio Rural 25 Años (2017). |

Cabe destacar que los grupos presentan una gran variedad intrínseca producto de la heterogeneidad de los productores en términos productivos, sociales y culturales. Donde se observa una relación directa entre la diversidad de los actores productivos y las tensiones entorno a los objetivos planteados.

**Grupos apícolas de Cambio Rural**

La participación de los grupos apícolas ha mostrado una tendencia de constante crecimiento, desde la implementación del programa. En el año 1996 se contabilizaban 43 grupos apícolas, los que representaban el 2,5% del total de grupos del programa (Bedascarrasbure et al, 2010), mientras que para el año 2012 ya alcanzaban se registraban 340 grupos, alcanzando una participación del 22,8% en el total de los grupos de Cambio Rural, constituyéndose la actividad con mayor crecimiento y mayor participación (Gargicevich y Arroquy; 2012). Asimismo, por entonces los grupos apícolas se encuentraban por encima del promedio de solicitudes de prórrogas registrando a partir del 2007 la mayor tasa entre todos los sectores (Gargicevich y Arroquy; 2012), aspecto del programa más vulnerable.

Si bien el propósito de este programa es que luego de los 3 años de estímulo financiero por parte del Estado el grupo consolidado de productores pueda hacerse cargo de los honorarios técnicos, en la práctica la mayoría (entre el 80/90%) de los grupos se desarticulan, según Gargicevich y Arroquy (2012).

La siguiente tabla ofrece información sobre la evolución de los grupos apícolas de Cambio Rural para el período 2006-2012.

Tabla 1 - Cantidad de grupos apícolas de Cambio Rural, su participación sobre el total de grupos y participación en las solicitudes de prórrogas de aportes sobre el total de grupos, años 2006-2012

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Variables / años** | **2006** | **2007** | **2008** | **2009** | **2010** | **2011** | **2012** |
| Cantidad de los Grupos Apícolas de CR a nivel nacional | 185 | 234 | 266 | 305 | 329 | 339 | 340 |
| Participación de los Grupos Apícolas % sobre el total de grupos | 24,9% | 23,7% | 23,7% | 24,6% | 24,2% | 23,8% | 22,8% |
| Participación de solicitudes de prórrogas de aportes de los Grupos Apícolas en % sobre el total de grupos | 9,4% | 37,0% | 34,8% | 31,4% | 25,1% | 29,1% | 21,7% (1) |

Nota: (1) datos a junio del 2012.

Fuente: Gargicevich y Arroquy (2012)

En el año 2014, después de 20 años de ejecución del programa, se relanza bajo la denominación de Cambio Rural ii (innovación e inversión) más conocido como Cambio Rural II. La adecuación tiene como marco político-institucional al Plan Estratégico Agroindustrial y Agroalimentario Participativo y Federal (PEA, 2010-2020), el cual pretendía dar impulso al agregado de valor en origen y el desarrollo rural equitativo e integral. En este contexto el programa hace hincapié en aquellos proyectos que trabajen el vínculo entre las nuevas tecnologías aplicadas a la ruralidad y los jóvenes y los que sean impulsados por grupos de mujeres. Del mismo modo, pone el acento en los emprendimientos que motoricen el acceso y uso del agua en forma integral en pos de mejorar la superficie productiva irrigada. El programa está destinado a pequeños y medianos productores, a agricultores familiares y a cooperativas que se dedican a la actividad agrícola, ganadera, forestal, piscícola.

En este nuevo contexto, los grupos apícolas a medida que van finalizando se van quedando disolviendo en la mayoría de los casos.

En septiembre del 2017 el Ministerio de Agroindustria de Nación derogó el decreto 227/93 y definió otra reforma del Programa Cambio Rural, con el objeto de retornar a los objetivos iniciales del programa: “promover y facilitar la intensificación y reconversión productiva, como un medio para mejorar la situación productiva y socioeconómica de los pequeños y medianos productores rurales y propender al desarrollo agroindustrial en todo el territorio nacional, impulsando el aprendizaje grupal” (Res. 249/2017, art. 1).

En esta nueva etapa del programa presenta recortes significativos en el segmento de productores involucrados: pequeños y medianos productores capitalizados o en vías de capitalización, excluyendo de los beneficiarios a la agricultura familiar y en un primer momento productores no nacionales y también en lo presupuestario.

Cabe destacar que para los últimos años no se cuenta con series de datos desagregadas pro rubros y consistentes.

Proyectos CAP: Cámara de Apicultores Pampero y Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada

En el año 1995, en la Estación Experimental Agropecuaria Bordenave del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuario (INTA) y en el marco del Programa Federal de Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria más conocido como Cambio Rural recientemente implementado, comienza la formación de grupos apícolas con actores pequeños y medianos del área de influencia con el fin de brindarles asistencia técnica y capacitación, además de facilitarles el acceso a la información, colaborar en la organización grupal, en la incorporación de tecnologías y en la toma de decisiones, por un periodo de tiempo acotado.

En este lugar pionero a nivel nacional en la formación de grupos apícolas[[2]](#footnote-2), rápidamente, en junio de 1996 surgió la necesidad de una identidad en el grupo de Promotores Asesores (técnicos contratados en el marco del mencionado programa), siendo nombrado "Grupo de Asesores Pampero", haciendo referencia a que cada uno de los integrantes era de distintos lugares y el viento pampero los había agrupado.

A comienzos del año 2010 se comienza a gestar una nueva visión respecto del abordaje tanto de la actividad apícola regional como del rol de los agentes técnicos involucrados en este programa, este cambio es propiciado por de la renovación del Agente de Proyecto (coordinador del INTA de los técnicos)[[3]](#footnote-3).

El objetivo principal era darles a los 150 apicultores, localizados en 9 partidos del Sudoeste Bonaerense (Provincia de Buenos Aires – Argentina), que en ese momento integraban 15 grupos apícolas productores, herramientas para aminorar su vulnerabilidad productiva y económica en aumento producto de la combinación de prolongadas sequías en la región y la disminución en la diversidad florística producto de los cambios de tecnología a nivel agropecuario, lo que agudizó los ya frecuentes problemas sanitarios; conjugándose todo en la disminución de la productividad de las colmenas, la merma en la rentabilidad y la expulsión de productores de la actividad o una práctica de la apicultura bajo la modalidad de supervivencia en forma prolongada en el tiempo (Estrada, 2015).

Si bien el objetivo central no dista de otras organizaciones sectoriales, sí los mecanismos instrumentados para el cumplimiento de tal fin. Para ello se fue ideando un ambicioso plan integral a largo plazo, el que entrelazo tanto aspectos productivos como organizativos. En términos productivos para acompañar no sólo las problemáticas del sector a nivel regional sino para dar soluciones a problemas de base en el sector. Por otro lado, garantizar la sostenibilidad del asesoramiento dado que de los 15 grupos 13 se eran financiados por el programa de Cambio Rural.

En este contexto, se trazó una nueva modalidad de trabajo centrada en la búsqueda de nuevas formas de interacción más fluidas y comprometidas entre los técnicos y los productores apícolas de forma tal que posibilitara ciertos procesos de aprendizaje a escala del grupo que trascienda el corto/mediano plazo y por ende la financiación del Estado del equipo de técnicos. Según los documentos internos de la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada se buscó impulsar determinados mecanismos de trabajo, siempre colectivos, ligados a un pensamiento cooperativo, y fundamentalmente, establecidos de acuerdo a las prioridades fijadas por los integrantes del sector.

Es en este contexto que se planifica la conformación de los proyectos CAP: Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada y Cámara de Apicultores Pampero.

La propuesta se centró en generar diversas acciones en pos de lograr los recursos económicos como para sostener el vínculo técnico rentado. Generando así efectos positivos tanto para los técnicos, dada la estabilidad laboral, como para los productores, con la continuidad de asesoramiento técnico idóneo, además del aseguramiento de los recursos humanos para dar cumplimiento al plan delineado. Bajo estas ideas, rápidamente en el grupo de técnicos se gestan diversos proyectos novedosos dentro del funcionamiento de los grupos de trabajo, estas propuestas surgidas en su mayoría en forma individual fueron desarrolladas y perfeccionadas en el intercambio de opiniones con el grupo pares, con las múltiples interrelaciones entre los técnicos, los productores y los miembros del Laboratorio de Estudios Apícolas (LabEA) de la Universidad Nacional del Sur (UNS), principalmente. Estos proyectos reforzaron la necesidad de formalizar el grupo de trabajo bajo una forma jurídica con el objeto de tramitar las patentes y de conseguir financiamiento para su producción, es así que el 30 de marzo de 2012 se iniciaron los trámites para la conformación de la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero conformada por los Asesores y el Agente del Grupo de Asesores de la EEA INTA Bordenave, y, el 5 de febrero de 2013 obtiene su Personería Jurídica.

El grupo de técnicos promovió también la creación de una organización asociativa que nuclee a los apicultores vinculados con el objeto de dar mayor cohesión y entidad a estos grupos de trabajo. De esta forma, en septiembre del año 2012, se gestó la Cámara de Apicultores Pampero conformada por entonces con 33 grupos de trabajo (de los cuales en ese momento 28 pertenecían al programa CR) que congregan a 333 productores primarios radicados en 25 localidades de 13 partidos del Sudoeste Bonaerense**[[4]](#footnote-4)**, los que en conjunto manejan unas 101.500 colmenas (datos para en abril de 2012). Se estima que estos apicultores representan a más del 60% de los productores agrupados de la región.

Entre los objetivos planteados inicialmente por el grupo de técnicos se listan:

1. que funcione como una organización de productores primarios que testee que los proyectos planteados por el grupo de técnicos estén en consonancia con las necesidades del productor,
2. que contribuya a establecer un precio justo para los productos veterinarios o servicios a desarrollar/prestar por la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada,
3. que facilite el acceso de los productores de manera democrática a los insumos, materiales, beneficios, etc.
4. que sea el lugar donde se expliciten las problemáticas a campo a abordar en el ámbito regional y que esto sea un disparador de nuevos proyectos, y,
5. que constituya la población de testeo de las nuevas prácticas/innovaciones gestadas por el grupo de técnicos.

Los objetivos más ambiciosos propuestos fueron el desarrollo de un acaecida orgánico para combatir la varroasis (Aluen Cap) y un suplemento nutricional (Jatié Cap), ambos productos superadores en términos productivos y en costos de los actuales productos nacionales, que en un periodo de tiempo intermedio pudiesen generar los ingresos necesarios para solventar los gastos de funcionamiento de las dos estrategias asociativas una vez terminado el financiamiento por parte del Programa Cambio Rural. Estos productos junto con el desarrollo de un sistema para la producción, también novedoso, y la producción fraccionada de miel y polen diferenciada serán presentados con mayor detalle en el siguiente apartado.

A estos grandes proyectos se suman otros de menor envergadura, aunque no menos relevantes para el productor. Entre estos se encuentran:

* Compra intergrupal de tambores, insumos y materiales.
* Capacitación continua de productores a través de jornadas periódicas que buscan mejorar las prácticas de manejo sobre los sistemas productivos, presentando entre otros, los resultados de los trabajos desarrollados en cada grupo, además de ampliar la formación de los apicultores.
* Generación de información propia de la base territorial de la producción apícola. A través de relevamientos anuales a todos los productores involucrados se busca generar información respecto de aspectos productivos, económicos, sociales y motivacionales. Esta información, por un lado, permite adecuar los proyectos y acciones a la población objetivo, y, por otro, se constituye en fuente de información primaria para desarrollar investigaciones académicas en la temática atendiendo a las particularidades regionales.
* Licitación conjunta del servicio de polinización certificado por la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero, superando de ésta forma una falencia histórica en la prestación de este servicio vinculada con la subestimación de los costos del mismo y también logrando un mejor posicionamiento de la oferta ante un manejo colusivo de la demanda. Según el grupo de técnicos este hecho puntual permitió a la Cámara de Apicultores asimilar el rol con el que esta agrupación fue ideada, marcando un quiebre en la percepción por parte del productor respecto de la misma y exacerbando el sentido de pertenencia.
* Certificación de miel bajo un protocolo de trabajo. Valorización de las mieles a partir de la certificación de la producción bajo el protocolo de trabajo denominado Huella Pampa, que establece buenas prácticas de producción y un manejo libre de insumos sintéticos[[5]](#footnote-5), esto último, facilitado a partir de la aplicación de los tratamientos y complementos desarrollados por la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero. Para la futura implementación ya se están elaborando los mecanismos para incentivar a los productores vinculados a adherir a este proyecto de mediano/largo plazo, donde el esfuerzo en términos de dedicación (registros, manejo) y mayores costos debe ser afrontado en el corto plazo. Entre los mecanismos a implementar se encuentra la llamada “Carta Oferta” la que requiere la implementación de contratos grupales del plan a implementar (sanitario, nutricional, etc.) y del cumplimiento de los registros necesarios, donde el apicultor abona un precio preferencial por los insumos sanitarios y la certificación técnica que otorga cada plan, donde en caso de no cumplimentar el productor con lo pactado deberá abonar la diferencia entre el precio preferencial y el precio corriente.
* Caracterización de las mieles del Sudoeste Bonaerense en términos sensoriales, físico-químicos y melisopalinológicos, y de los procesos productivos regionales con el objeto de analizar la factibilidad de un sello de identidad territorial. Proyecto desarrollado en forma conjunta con el Laboratorio de Estudios Apícolas (LabEA) del Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur (UNS).
* Despliegue de actividades vinculadas al fortalecimiento de la identidad productiva, principalmente a nivel regional y la concientización sobre la importancia ambiental de la actividad: realización de micros audiovisuales (desde el año 2014), el desarrollo y la posterior publicación de un cuento infantil llamado “Florencio, un reino muy especial” (año 2015) y desarrollo de charlas escolares (desde el año 2015).
* La creación de un Museo Apícola Itinerante (año 2017) donde se exponen las prácticas productivas regionales y las principales innovaciones de tipo discretas desarrolladas en la región. El objeto de este museo es difundir la actividad en la región propiciando las visitas escolares y arraigar el sentido de pertenencia de los productores regionales.

En el período 2010 -2018 la Cámara de Apicultores Pampero como la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero como han sufrido variaciones en términos de:

* Aumento en la cantidad de apicultores que la conforman, más allá de los vaivenes en la rentabilidad del sector producto del contexto macroeconómico y de los factores climáticos.
* Aumento sostenido de la cantidad de colmenas por productor, tendencia que también se registra a nivel nacional.
* Incremento en la cantidad de técnicos asociados a la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero.
* Incremento en la cantidad de grupos de trabajo.
* Mejor relación las horas mensuales de trabajo técnico por productor, las que se han triplicado.

Cese del financiamiento técnico estatal. En diciembre de 2015, 24 grupos de trabajo, unos 240 productores, finalizan el periodo de financiamiento estatal.

La siguiente tabla ofrece un mayor detalle.

**Tabla 2 – Principales variables cuantitativas de los proyectos CAP**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Variables /años** | | **2010** | **2011** | **2012** | **2013** | **2014** | **2015** | **2016** | **2017** | **2018** |
| **Estructura organizativa** | | **Grupo Pampero** | | **CAP sin producción (sin autofinanciamiento)** | | | | **CAP con producción (con autofinanciamiento)** | | |
| **Número de colmenas** | Absoluta | **40.000** | **110.000** | **101.500** | **103.000** | **106.500** | **110.000** | **123.000** | **127.000** | **127.000** |
| % como participación nacional estimada | 1.6 | 4.5 | 3.5 | 3.4 | 3.6 | 3.7 | 4.1 | 7.2 | 7.2 |
| **Número de productores/**  **socios involucrados** | Absoluto | **150** | **380** | **333** | **280** | **270** | **260** | **260** | **260** | **260** |
| % como participación nacional estimada | 0.6 | 1.5 | 1.5 | 1.1 | 1.1 | 1.1 | 1.2 | 1.2 | 2.1 |
| % bajo el Programa Cambio Rural | 130 | 359 | 283 | 244 | 100 | 260 | 11 | 11 | 0 |
| **Grupos de trabajo de apicultores** | Total | **15** | **36** | **33** | **31** | **27** | **25** | **24** | **23** | **21** |
| Grupos bajo el Programa Cambio Rural | 13 | 34 | 28 | 27 | 10 | 25 | 1 | 1 | 0 |
| Grupos sin CR | 2 | 2 | 5 | 4 | 17 | 0 | 23 | 22 | 21 |
| **Asociados / Grupo** | | 10,00 | 10,56 | 10,09 | 9,03 | 10,00 | 10,40 | 10,83 | 11,30 | 12,38 |
| **Colmenas / Asociado** | | 267 | 289 | 305 | 368 | 394 | 423 | 473 | 488 | 488 |
| **Número de asociados** **Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada (Técnicos)** | | 10 | 15 | 17 | 21 | 21 | 21 | 25 | 30 | 25 |
| **Horas mensuales de trabajo** | | 500 | 1.000 | 1.000 | 1.000 | 1.000 | 1.000 | 2.000 | 3.000 | 4.000 |
| **Horas mensuales / Asociado** | | 50,0 | 66,7 | 58,8 | 47,6 | 47,6 | 47,6 | 80,0 | 100,0 | 160,0 |

Fuente: Datos de la CAP suministrados por Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero; Datos a nivel nacional suministrados por el Ministerio de Agricultura (MinAgri), datos con (\*) estimados por MinAgri

Actualmente, la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada está integrada por 25 profesionales y técnicos (Peritos Apícolas, Ingenieros Agrónomos, Mecánicos, Industriales, Técnicos Universitarios Apícolas, Bioquímicos, Abogados, Contadores, Veterinarios, Diseñadores Gráficos y Licenciados en Turismo, en Historia y en Comunicación). Los asociados de la Cooperativa se encuentran organizados en siete equipos, uno de Gestión y seis equipos técnicos de: Población, Sanidad, Nutrición, Producción, Polinización e Identidad.

Por su lado, la Cámara cuenta con 260 productores con un total de 127.000 colmenas explicando poco más del 5% de la producción nacional y con un promedio de 488 colmenas por asociado.

La cantidad de productores y la estructura de la organización permite lograr un sistema económicamente sustentable a partir de la provisión de insumos de producción propia: Aluén CAP, Jatié CAP, y un implemento plástico para la inserción de reinas (Cocco CAP); la comercialización de los productos fraccionados: Mieles PAMPERO, producidas bajo protocolo y registro trazable y clasificadas en 4 tipos regionales; y, de polen certificado. Con parte de los excedentes generados, se reemplazan los subsidios que realizaba el Programa Cambio Rural a los grupos, evitando que cada asociado pague de manera directa los aportes al equipo de técnicos. En este sentido, el vínculo virtuoso entre grupos de productores y técnicos tiene como mayor logro perpetuar el sistema de acompañamiento técnico financiado más allá de la finalización de los aportes del Programa Cambio Rural.

Ante la finalización de financiamiento público, en diciembre de 2015 de 24 grupos de trabajo,

la CAP debió pasar a autofinanciar el 97% un sistema costoso que es sostenido con los mismos mecanismos y las modalidades con las que se venían trabajando: grupos, técnicos asesores, reuniones, registros, capacitaciones, etc.

A partir del año 2016 más del 90% de los ingresos comenzaron a ser explicados por la comercialización de ALUEN CAP. Se espera que en los próximos años Aluen CAP siga explicando la mayor parte de los ingresos, aunque con un incremento en la participación tanto de mieles fraccionadas, Jatié CAP y Cocco CAP.

Asimismo, cabe destacar que son contados los casos en los que los Promotores Asesores y los productores agrupados pertenecientes al Programa Cambio Rural, una vez finalizado el programa constituyen y consolidan formalmente asociaciones de segundo grado como las estudiadas en este trabajo, la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Ltda. (conformada por los promotores y técnicos) y la Cámara de Apicultores Pampero (conformada por los apicultores de los grupos).

**Consideraciones finales**

En primer lugar, cabe destacar la falta de datos dificulta hacer un análisis pormenorizado de la evolución de los grupos apícolas de cambio rural a lo largo de los más de 25 años del programa.

Por otro lado, si bien los productores involucrados reconocen numerosos aspectos favorables de la participación en el programa, como el apoyo técnico principalmente en momentos de problemas sanitarios, se destaca la falta de continuidad en la mayor parte de los casos una vez finalizado el apoyo financiero público (a pesar de que este es escueto en términos relativos), donde los pequeños y medianos apicultores aluden a lo restringido y volátiles de los ingresos producto de que es una actividad complementaria y afectada por cuestiones comunes a los commodities de exportación (mercados internacionales, tipo de cambio, etc.) lo que dificulta asumir el compromiso en el pago de los honorarios de los técnicos.

En el caso de análisis pareciera que la importancia del sector en la región y la cantidad de actores productivos involucrados hizo qué se conformará una masa crítica de grupos apícolas de cambio rural que dieron lugar a la formalización de las estrategias asociativas, tanto de los productores como de los técnicos.

Tanto la Cámara de Apicultores Pampero como la Cooperativa de Trabajo Apícola Pampero Limitada son organizaciones de estricta base territorial que brinda un ámbito de defensa de intereses comunes tanto para los profesionales que asesoran como para los productores vinculados, y, con una estructura que ofrece numerosos y variados servicios de apoyo a la actividad apícola regional y productos con características superadoras de gran impacto a nivel regional, nacional e internacional.

En el actual contexto, los proyectos CAP son robustos: tienen capacidad de autofinanciamiento a largo plazo, se cuenta con un eficaz sistema de aseguramiento de la calidad y diferenciación de productos de la colmena, se ha trabajado y se continua en la construcción del capital social y brindando un espacio participativo para todos los productores y técnicos asesores, y, se cuenta con varios y variados proyectos también novedosos para implementar a futuro.

En cuanto a las limitantes, las principales son exógenas a la organización y están vinculadas a viabilidad de la apicultura en el largo plazo dado principalmente el modelo del sistema productivo agrícola y su impacto en la flora melífera y al deterioro medioambiental.

**Bibliografía**

Balestri, Saravia, Allasia y Coller (2004): “Causas de la Crisis de las Cooperativas Agropecuarias Pampeanas en los primeros años de la década del 90” Primer Congreso Regional De Economistas Agrarios, 3, 4 y 5 de noviembre de 2004, Mar del Plata – ARGENTINA.

Bedascarrasbure, E; Gargicevich, A.; Caporgno, J.; Figini, E. Y Catullo, J. (2010): Un Modelo de articulación Cadena/Territorio. La experiencia del trabajo conjunto PNADT /PROAPI en el INTA, presentado en el 1er CONGRESO LATINOAMERICANO Y EUROPEO EN CO-INNOVACIÓN DE SISTEMAS SOSTENIBLES DE SUSTENTO RURAL, Minas, Uruguay, 27 al 30 de Abril, 2010. Disponible a diciembre 2011 en: <http://www.eulacias.org/materiales/pdfs/materiales_congreso/publicacion_congreso/sesion_15/bedascarrasbure_et_al_sesion_15.pdf>

Carballo González, C. (2007). Cincuenta años de la agricultura familiar y desarrollo rural en el INTA Revista Interdisciplinaria De Estudios Agrarios, Nº 26 y 27, 1er. y 2do. semestre, pp. 63-93. Disponible en: <http://www.ciea.com.ar/web/wp-content/uploads/2016/11/RIEA26-27-03.pdf> (consulta 01/08/2019)

Carricat, Pedro (2012): Cooperativas Rurales y Territorios en la Región Pampeana Argentina. Transformaciones sociales, económicas y organizacionales. La Colmena. ISBN: 978-987-9028-78-0, 444 páginas. Año 2012.

Dirven, M. (2001), Apertura económica y (des)encadenamientos productivos, coord. Por Martine Dirven, Libros de la CEPAL, Santiago de Chile, ISBN:92-1-321827-3.

Estrada, M. E. (2015). “Rasgos de la territorialización en complejos productivos no tradicionales basados en recursos naturales. La apicultura en el Sudoeste Bonaerense”, presentada en junio de 2015 para optar al Doctorado en Geografía de la Universidad Nacional del Sur.

Estrada, M. E. (2005): “Cooperativismo apícola: ¿estrategia en crisis o necesidad renovada?”, IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. 9, 10 y 11 de noviembre de 2005. Facultad de Ciencias Económicas – UBA.

Estrada, M., Kwiatkowski, N. y Córdoba, L. (2018). Efectividad de las políticas públicas en el desarrollo del turismo rural. El caso del Programa Cambio Rural en el Sudoeste Bonaerense (Buenos Aires – Argentina). X Congreso Alasru “Ruralidades en América Latina: convergencias, disputas y alternativas en el siglo XXI”, Montevideo, Uruguay del 25 al 30 de noviembre de 2018. Disponible en: <http://alasru2018.easyplanners.info/opc/tl/1445_maria_emilia_estrada.pdf> (consulta 29/07/2019)

Gárgano, C. (2015). La cartera agropecuaria en tiempos de Giberti y el rol del INTA en la política estatal. Intereses, recursos y sujetos sociales agrarios en disputa. Realidad Económica, 289, 108-132.

Gargicevich, A. L. & Arroquy, G. (2012). Evolución y potencialidade del programa Cambio Rural. *XVI Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VIII del MERCOSUR, lema “Aportes al Desarrollo Territorial. Políticas y Estrategias de Extensión Rural*, Concordia, Entre Ríos del 7 al 9 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://www.aader.org.ar/XVI_jornada/trabajos/archivos/2012_estrategias_trab_ext_rural.htm> (consulta 29/07/2019)

Goslino, Martín (2017). Apicultura en el sudoeste bonaerense: una propuesta de eficiencia y sustentabilidad en esquemas de comercialización conjunta. (Tesis de Magister en Economía Agraria sin publicar). Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, Argentina.

Lattuada, M. y Renold, J. (2004): “El cooperativismo agrario ante la globalización”, Siglo Veintiuno Editores Argentina.

Laurino, K., Riveros, B. Y Alamo, M. (2007). Las políticas agropecuarias en el Sudoeste Bonaerense. Profesorado de Geografía del Instituto de Formación Docente Nro. 79. Punta Alta, Provincia de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.isnsc.com.ar/assets/eje_02_07_laurino_riveros_alamo_las_politicas_agropecuarias_en_el_sudoeste_bonaerense_en_los_ultimos_anos.pdf> (consulta: 02/08/2019)

Manzanal, M.; Arqueros M. X.; Arzeno, M.; García, A., Nardi, M. A.; Pereyra, S.; Roldán, I. y Villarreal, F. (2006). Territorio e Instituciones en el Desarrollo Rural del Norte Argentino. En Manzanal Mabel, Neiman Guillermo y Lattuada Mario (com.) 2006. Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorios. Ed. CICCUS. Buenos Aires, Argentina (211-250). Disponible en: <http://pert-uba.com.ar/archivos/publicaciones/Manzanal_et_al_libro_jornadas.pdf> (consulta 29/07/2019)

Sala Rios, Mercè, Torres Solé, Teresa y Farré Perdiguer, Mariona (2015). «El empleo de las cooperativas. Un análisis comparativo de sus fases cíclicas y de su grado de sincronización». CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa 83: 115-142. Disponible en línea en: <http://www.redalyc.org/html/174/17440036006/>

# Taraborrelli, D. (2017). Políticas públicas rurales y modelos de desarrollo en Argentina. El Programa Cambio Rural entre 1993 y 2015. *Estudios Sociales del Estado,* Vol 3 (5), 164-188. <https://www.researchgate.net/publication/318702595_Politicas_publicas_rurales_y_modelos_de_desarrollo_en_Argentina_El_Programa_Cambio_Rural_entre_1993_y_2015> (consulta 29/07/2019)

Tourn E., Marconi, A., Iaconis, D. y Gallez, L. (2012). Importancia socio-productiva de la apicultura en la región de influencia del INTA EEA Bordenave. AgroUNS 18:18-22.

1. Cabe destacar que hasta el año 2014 existía la posibilidad, de luego de transcurridos los 3 (tres) años de apoyo económico la opción a un año adicional de financiamiento. [↑](#footnote-ref-1)
2. En el sudoeste bonaerense, surgió en el año 1993, el primer grupo de productores apícolas del país llamado "La Primavera¨, nombre tomado del establecimiento en la cual se reunían. Este grupo, a cargo del Ing. Agr. Raúl Olleta de la Estación Experimental INTA Bordenave, estaba integrado por 12 productores de más de 500 colmenas cuyo objetivo era “hablar el mismo lenguaje”. [↑](#footnote-ref-2)
3. Desde 1995 bajo la coordinación del Ing. Olleta, quien asume el cargo es el Ingeniero Agrónomo (Dr.) Elian Tourn. [↑](#footnote-ref-3)
4. Adolfo Alsina, Bahía Blanca, Coronel de Marina Leonardo Rosales, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Coronel Suárez, Monte Hermoso, Patagones, Puan, Saavedra, Tornquist, Villarino y Guamini. [↑](#footnote-ref-4)
5. Esto no implica que el producto sea orgánico, puesto que para ello deberían cumplirse otros requisitos vinculados con el área de pecoreo de las abejas. [↑](#footnote-ref-5)